

fué herido de muerte Moctezuma. El VI desde la noche triste hasta el fin de la conquista, con un apéndice en que trae otras noticias particulares del tiempo de los indios. El VII, finalmente, abraza la cronología de los vireyes, desde Cortes hasta el conde de Revillagigedo, con sus retratos y noticias particulares de sucesos acaecidos en su época; cuya obra dedicó al rey Carlos IV. La falta de dibujante y de pagos de la asignacion del Museo para su conservacion y aumento, me han impedido concluir, segun deseaba, la iluminacion de las estampas; sin embargo, he querido publicar dos de ellas en esta coleccion, que son las números 25 y 26, para que pueda tomarse una idea de las demas, y copiar en seguida la esplicacion, que contiene el testo, al describir á un emperador mexicano en el consejo de los reyes. El que representa la lámina es Tezotzomoc con insignias imperiales, á un lado y otro, varios reyes sentados y comitiva de señores y pueblo.

ESPLICACION.

“Mientras el gran Nezahualcoyotl seguia prófugo de su reino á buscar asilo en otros dominios, el tirano Tezotzomoc se hizo jurar emperador en Etzcapotzalco con asistencia de los reyes de México y Tlaltelulco, sus aliados y otros varios; y como á todos habia ofrecido dar parte de los dominios tiranizados, no permitiendo esto su mucha ambicion, para contentarlos, se valió de la mácsima de llamar á su corte á los dichos, y despues de hacerse jurar, díjoles que partiria con ellos la dignidad del imperio, de modo que los siete mandasen unánimes á todos los demas, de que resultó que deslumbrándose ellos con tal dignidad y engaño del astuto viejo, convinieron, dándose por satisfechos.”



VIGÉSIMASESTA LÁMINA.

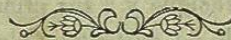
CORONACION DE IXTLILXOCHITL, POR EL GRAN SACERDOTE EN HUEXOTLA.

Al explicar el Sr. Panes este pasage de la historia de Tezotzomoc, explica la lámina de este modo:

“Vista de un templo: en el trono sentado el emperador; á su lado un príncipe, y en frente un sacerdote y algunos grandes señores, en ceremonia de coronar al emperador, segun el rito tolteca.

ESPLICACION.

“Sintió vivamente Tezotzomoc no haber logrado el golpe que premeditaba, y á vista del suceso mandó juntar mas tropas á los reyes de México y Tlaltelulco, así como á los demas señores. Estando Ixtlilxochitl en Huexotla resolvió hacerle coronar á su hijo el príncipe Netzahualcoyotl por su legítimo sucesor: concurrieron solo los señores de Huexotla y Coautitlan, supliendo las ceremonias con la asistencia de Tazatzint, gran sacerdote de Huexotla, Tlahuacanamatzint, gran sacerdote de Culiacan; celebrándose esta funcion en el año de 1445 con el ceremonial y rito tulteca, el que siguieron despues los demas emperadores: dando aviso de ello Ixtlilxochitl á los demas señores, se restituyó á su corte.”



VIGESIMASEPTIMA LÁMINA.

ENTRADA DE JUAN DE GRIJALVA EN EL RIO DE TABASCO.

En la lámina anterior concluyen las pertenecientes á la historia antigua de los aztecas, y en ésta comienzan las de la época de su conquista. Ella representa la llegada de Juan de Grijalva á Tabasco, habiendo ascendido por el rio con dos buques de poco calado. En el momento del desembarco enarboló la bandera real, y publicó que venia de paz; remitiendo este mensaje con dos muchachos que habia hecho prisioneros en su primera entrada á Yucatan. Acudieron al llamamiento cosa de treinta indios en cuatro canoas: Grijalva les hizo un ligero razonamiento, dándoles á entender, por medio de sus intérpretes, que todos aquellos soldados eran vasallos de un poderoso monarca, que tenia su imperio en donde sale el Sol: uno de ellos contestó que hablarían con sus mayores, y tornarian con la respuesta: poco despues volvieron con señales de paz, diciendo que sus caciques no admitian, no por que temiesen la guerra, sino porque dejando á su arbitrio la guerra y la paz, estaban en el caso de elegir lo mejor, y en seña de su nueva amistad trajeron un regalo abundante de bastimentos y frutos de la tierra. A continuacion llegó el cacique principal con moderado acompañamiento: recibióle Grijalva con demostraciones de agrado y cortesía, las que él correspondió con gravedad, y despues de los primeros cumplimientos, mandó que llegasen sus criados con otro presente de diversas alhajas de mas artificio que valor, plumages de varios colores, ropas sutiles de algodón y algunas figuras de animales, hechas para adorno de oro ligero, ó de madera con preciosos embutidos y láminas de oro sobrepuestas. Grijalva en correspondencia regaló al cacique y á sus criados algunas bujerías de Castilla, que siendo de cortísimo valor, llevaban el precio de la novedad. Así se espresa Solís.

Antonio de Herrera afirma que este cacique presentó á Grijalva unas armas de oro fino, con todas las piezas de que se compone un arnes completo, que le armó con ellas diestramente y que le vinieron tan bien, como si se hubiesen hecho á su medida. Estas noticias pudo haberlas tomado de Francisco Lopez de Gomara; pero Bernal Diaz del Castillo, que se halló presente, y Gonzalo Fernandez de Oviedo, que escribió por aquellos tiempos en la isla de Santo Domingo, no hacen mencion de tales armas, siendo así que refieren menudamente todas las alhajas que se trajeron de Tabasco.



VIGESIMAOCTAVA LÁMINA.

PRESENTES Á CORTES EN SAN JUAN DE ULÚA.

Aunque no consta que Cortes desembarcase en Ulúa, y por consiguiente, los presentes que indica esta lámina, no pudieron ser recibidos en aquella isla; sin embargo, no he dudado conservar el título, en los términos que lo tiene una antiquísima pintura al oleo, que se conserva en este Museo y que denota bastante haber sido obra de los españoles en el primer siglo de la conquista: tiene poco mas de media vara de largo y poco mas de una cuarta de ancho: está en cotense bastante grueso, y los tintes han conservado muy bien la viveza de los colores que un simple barniz ha renovado. La esactitud y minuciosidad en los pormenores de los trajes de los españoles se comprueba muy bien con los retratos que se conservan de aquella época y prestan mérito por lo mismo para asegurar otro tanto de los vestidos indios, muy conformes con los dibujos del código mendozino.

Por los historiadores mas antiguos sabemos que la armada de Cortes fondeó al resguardo de la isla de San Juan de Ulúa, el juéves santo á la una del dia del año de 1519; que á pocas horas de anclada llegaron á la capitana dos canoas grandes

con indios mexicanos, que preguntaban por el Tlatoane, esto es, el señor, entendiendo que Cortes era Juan de Grijalva, que habia estado el año anterior; que al día siguiente desembarcó con todo su tren de guerra y caballos en el parage donde ahora está la ciudad de Veracruz, y que al otro, es decir, el sábado de gloria, se presentaron á Cortes muchos indios que envió Cuitlalpitoc, gobernador de aquellas tierras, nombrado por Moctezuma; que el domingo de Pascua vino el mismo con Teutlic, gobernador de Zempoala, á cuyos cumplidos contestó Cortes, recibiendo los obsequios que le trajeron. La escena se representa, pues, en la playa y los buques á la vista: los presentes consisten en unos grandes quitasoles de ricas plumas de colores, que á la verdad era un obsequio muy oportuno para el Sol devorador de aquella playa; algunas aves, frutas y legumbres, que eran tambien un refresco muy apetecible, porque trayendo sus instrumentos de pedernal, con que cortaban la estacas, y fijándolas en tierra, entretegian con ellas ramos y hojas de palma, formando las paredes y el techo con facilidad; maestros en este género de arquitectura, que usaban en muchas partes para sus habitaciones, y ménos bárbaros en medir sus edificios con la necesidad de la naturaleza, que los que fabrican grandes palacios, para que viva estrechamente su vanidad. Traian tambien algunas mantas de algodón, que acomodaron sobre las barracas principales, para que estuviesen mas defendidas del Sol; y en la mejor de ellas mandó Hernan Cortes que se levantase un altar, y les dijo por medio de Doña Marina, que le servia de intérprete, como él y los que lo acompañaban, eran vasallos del mayor monarca del mundo, en cuyo nombre venia á tratar con el gran señor de aquellas tierras. Teutlic le contestó que era asunto para tratarse despacio, que daria parte á Moctezuma, y que entre tanto recibiese aquel corto obsequio. Antes de retirarse dejó algunos indios, que ayudaron á los españoles para formar baracas y poner tiendas de campaña, en una de las cuales dijo misa Fr. Bartolomé de Olmedo, que fué la primera seguramente celebrada en Nueva-España.



VIGÉSIMANONA LAMINA.

PINTAN LOS INDIOS EL EJÉRCITO DE CORTES, HACE DISPARAR SU ARTILLERÍA Y QUEDAN ASOMBRADOS.

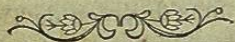
Esta lámina, lo mismo que la veintisiete, se ha tomado de la Historia de la conquista de México por D. Antonio de Solís, en la magnífica edicion de Madrid, impresa en 1794, dibujadas por Jimeno y grabadas por Moreno: ella representa la llegada de los embajadores de Moctezuma, segun refiere el mismo Solís en el capítulo I del libro II de su historia. “Andaban, dice, á este tiempo algunos pintores mexicanos, que vinieron entre el acompañamiento de los gobernadores, copiando con gran diligencia, sobre lienzos de algodón que traian prevenidos y emprimados para este ministerio, las naves, los soldados, las armas, la artillería y los caballos, con todo lo demas que se hacia reparable á sus ojos, de cuya variedad de objetos formaban diferentes paises de no despreciable dibujo y colorido.”

Hacíanse estas pinturas de órden de Teutlic, para avisar con ellas á Moctezuma de aquella novedad; y á fin de facilitar su inteligencia, iban poniendo á trechos algunos caracteres, con que al parecer esplicaban y daban significacion á lo pintado. Este era su modo de escribir, porque no alcanzaban el uso de las letras, ni supieron fingir aquellas señales ó elementos, que inventaron otras naciones, para retratar las sílabas y hacer visibles las palabras; pero se daban á entender con los pinceles, significando las cosas materiales con sus propias imágenes, y los demas con números y señales significativas.

Habiendo advertido Cortes la ocupacion de estos pintores, y que iban dibujando en aquellos lienzos lo que Teutlic les habia dicho, para dar á conocer á Moctezuma su proposicion y las fuerzas con que se hallaba para mantenerla, reparó con la viveza de su ingenio, en que estaban con poca accion y movi-

miento aquellas imágenes mudas, para que se entendiese por ellas el valor de sus soldados; y así ordenó ponerlos en ejercicio, para dar mayor actividad ó representación á la pintura.

Mandó con este fin, que se tomasen las armas; puso en escuadron toda su gente, é hizo que se previniese la artillería; y diciendo á Teutlic y á Pilpatoe que los quería festejar á la usanza de su tierra, montó á caballo con sus capitanes. Corrieron-se primero algunas parejas, y despues se formó una escaramuza, con sus ademanes de guerra, en cuya novedad estuvieron los indios como embelezados y fuera de sí, porque reparando en la ferocidad obediente de aquellos brutos, pasaban á considerar algo mas que natural en los hombres que los manejaban. Respondieron luego á una seña de Cortes los arcabuces, y poco despues la artillería, creciendo, al paso que se repetía y se aumentaba el estruendo, la turbacion y el asombro de aquella gente. Aseguróles Cortes que este era el estilo en las fiestas militares entre los españoles, y luego los pintores andaban figurando nuevas efigies y caracteres, con que suplir lo que faltaba en sus lienzos: figuraban, con la llama y el humo, el oficio de la artillería, y pintaban hasta el estruendo con la semejanza del rayo. Entre tanto Cortes se volvia á su tienda con los gobernadores, dispuso un presente que llevasen de su parte á Moctezuma.



TRIGÉSIMA LAMINA.

CORTES RECIBE LOS PRESENTES QUE LE REMITE MOCTEZUMA.

A los siete dias volvió Teutlic con la respuesta del monarca al campo de Cortes: traía, dice Solís, un presente, que ocupaba los hombros de cien indios de carga; y ántes de dar su embajada, hizo que se tendieran sobre la tierra unas esteras de palma, que llamaban petates, y que sobre ellas se fuesen acomodando y poniendo como en aparador las alhajas de que se componía el regalo.

Venian diferentes ropas de algodón, tan delgadas y bien tejidas, que necesitaban del tacto para diferenciarse de la seda; cantidad de penachos y otras curiosidades de pluma, cuya hermosa y natural variedad de colores, buscados en las aves esquisitas que produce México, sobreponían y mezclaban con admirable proligidad, distribuyendo los matices, y sirviéndose del claro y oscuro tan acertadamente, que sin necesitar de los colores artificiales, ni valerse del pincel, llegaban á formar pintura, y se atrevían á la imitación del natural. Sacaron despues muchas armas, arcos, flechas y rodela de maderas estraordinarias; dos láminas muy grandes de hechura circular, la una de oro, que mostraba entre sus relieves la imagen del Sol, y la otra de plata, en que venía figurada la Luna: y últimamente cantidad considerable de joyas y piezas de oro con alguna pedrería, collares, sortijas y pendientes á su modo y otros adornos de mayor peso en figuras de aves y animales, tan preciosamente labrados, que á vista del precio se dejaba reparar el artificio.

Luego que Teutile tuvo á la vista de los españoles toda esta riqueza, se volvió á Cortes, y haciendo seña á los intérpretes, le dijo: que el grande emperador Moctezuma le enviaba aquellas alhajas en agradecimiento de su regalo y en fé de lo que estimaba la amistad de su rey; pero que no tenía por conveniente, ni entonces era posible, segun el estado presente de las cosas, el conceder su beneplácito ó permiso que pedía, para pasar á su corte; cuya repulsa procuró Teutile coonestar, fingiendo asperezas en el camino, indios indómitos que tomarían las armas para embarazar el paso, y otras dificultades que traían muy descubierta la intencion, y daban á entender con algun misterio que había razon particular, y era esta la que se vió despues, para que Moctezuma no se dejase ver de los españoles.

Agradeció Cortes el presente con palabras de toda veneracion, y respondió á Teutile: que no era su intento faltar á la obediencia de Moctezuma; pero que tampoco le sería posible retroceder contra el decoro de su rey, ni dejar de persistir en su demanda con todo el empeño á que obligaba la reputacion de una corona venerada y atendida entre los mayores prínci-

pes de la tierra. Discurriendo en este punto con tanta viveza y resolucion, que los indios no se atrevieron á replicarle; antes le ofrecieron hacer segunda instancia á Moctezuma, y él los despidió con otro regalo como el primero, dándoles á entender que esperaria sin moverse de aquel lugar la respuesta de su rey; pero que sentiria mucho que tardase, y hallarse obligado á solicitarla desde mas cerca.



TRIGÉSIMAPRIMA LÁMINA.

CORTES EN TLAXCALA.

Habiendo llegado Cortes á Tlaxcala el 18 de Septiembre, y segun Clavijero el 23, de 1519, permaneció en aquella ciudad, segun Gomara, veinte dias; al segundo se le presentaron Jicotencal, Maxiscatzin y Zitlalpopoca, presentándole cinco indias hermosas todas, hijas nobles de caciques, y el primero le dijo: “esta es mi hija y os la doy por muger;” pero Cortes agradecido les respondió que las volviesen á sus casas, pues ni él ni los suyos podian casarse con indias mientras no fuesen cristianas, conociendo y confesando al verdadero Dios, de cuya religion les instruiria por medio de sus intérpretes Aguilar y Marina.

Tlaxcala quiere decir en concepto de Chimalpain, pan cocido ó casa de pan, porque allí se cojia el mejor maiz. Tenia cuatro barrios llamados Tepeticpac, Ocotelulco, Titzalan y Quiyahuiltlan, el primero sobre un cerro alto á mas de media legua del rio, que naciendo en los montes de Atlaucatepetl, riega mucha parte de aquella provincia y entra despues en el mar por Zacatula. Tepeticpac, quiere decir cerro el alto. El segundo barrio está á la ladera del rio abajo, y porque allí habia pinos cuando se pobló, le llamaron Ocotelulco, pinar ó lugar de ocotes. El tercer barrio se llamaba Titzatlan, por haber allí mucho yeso, y el último Quiyahuiltlan, que quiere decir agua salada. Su gobierno era republicano como el de

Venecia, en la que gobernaban los ricos y los nobles, con un general en cada barrio: tenia sujetos á su comprension veinte y ocho lugares con 150.000 hombres; tenia muchas plazas para mercados; pero el mayor era el de Ocotelulco; y Chimalpain, que escribió á fines del siglo de la conquista, asegura que se reunian en él, en su tiempo, mas de 30,000 personas á vender y comprar, ó por mejor decir, á trocar y cambiar, porque no conocian moneda de metal alguno. El idioma de la provincia era de tres clases, una Nahuatl, que es la cortesana y la mas estendida; otra la Otomí, especialmente fuera de la ciudad, y la mas comun, que era la mexicana. La provincia toda tenia, segun Solis, cincuenta leguas de circunferencia, veinte de longitud de Oriente á Poniente y cuatro de latitud de Norte á Sur, pais montuoso y quebrado, pero muy fértil y de mucho cultivo. “Por todas partes confinaba con provincias de Moctezuma; y solo por la del Norte dividia sus límites la gran cordillera por cuyas montañas intransitables se comunicaban con los otomies, totonaques y otras naciones bárbaras de su confederacion. Las poblaciones eran muchas y de numerosa vecindad. La gente, inclinada desde la niñez á la supersticion y al ejercicio de las armas, en cuyo manejo se imponian y habilitaban con emulacion, hiciéselos montarases el clima, ó valientes la necesidad. Abundaban de maiz; y esta semilla respondia tan bien al sudor de los villanos, que dió á la provincia el nombre de Tlaxcala, voz que en su lengua es lo mismo que tierra de pan. Habia frutas de gran variedad y regalo, cazas de todo género, y era una de sus fertilidades la cochinilla, cuyo uso no conocian, hasta que le aprendieron de los españoles. Debióse de llamar así el grano coccineo, que dió entre nosotros el nombre á la grana; pero en aquellas partes es un género de insecto, como gusanillo pequeño, que nace y adquiere la última sazón sobre las hojas del árbol rústico y espinoso, que llamaban entónces silvestre, y ya le benefician como fructífero, debiendo su mayor comercio y utilidad al precioso tinte de sus gusanos, nada inferior al que hallaron los antiguos en la sangre del murice y la púrpura, tan celebrado, en los mantos de sus reyes”. Esta lámina y las dos siguientes están sacadas de la obra del señor Panes.

TRIGÉSIMASEGUNDA LÁMINA.

PRIMER BAUTISMO.

En esta lámina ha querido representar el señor Panes un altar delante del cual se vé una pila bautismal, en la que reciben este sacramento los señores principales de Tlaxcala; haciendo de padrino Hernan Cortes, acompañado de los principales gefes y oficiales de sus tropas.

Este, de acuerdo con el padre Fr. Bartolomé de Olmedo, convino en que suavemente se fuese instruyendo en la verdadera religion á los cuatro señores principales de Tlaxcala, sus hijos é hijas, con el objeto de que pudieran abrazarla libremente. En efecto, algunos dias despues se dispuso muy solemnemente la ceremonia para este primer bautismo, en el que apadrinó Cortes á los cuatro senadores, los que despues fueron constantes y leales en seguirlo y ayudarle en todas sus empresas. Maxiscatzin, recibió el nombre de Lorenzo; Citlalpopoca, el de Bartolomé; Tlahuetzotzin, el de Gonzalo; Jicotencal el viejo, el de Vicente; una hija de éste, el de Luisa; la sobrina de Maxiscatzin, el de Elvira, y así otras que casaron con españoles, siendo una de ellas Da Luisa, que contrajo matrimonio con Pedro de Alvarado, teniendo por hijos á D. Pedro y Da Leonor, muger que fué despues de D. Francisco de la Cueva, primer duque de Alburquerque. El origen y el objeto de la variacion del nombre antiguo en el cristiano puede verse muy por menor en Torquemada, tomo 19, lib. 13, cap. 12.

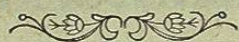


TRIGÉSIMATERCERA LÁMINA.

VIAJE DE CORTES A CHOLULA.

Resuelto Hernan Cortes á marchar á México, los señores Tlaxcaltecas le aconsejaban no lo hiciese por Cholula, como querian los mexicanos, sino por Huetjotzingo, cuya república estaba confederada con la de Tlaxcala; pero él determinó ir por Cholula, deseoso de ver aquella gran ciudad, que Bernal Diaz aseguraba se parecia á Valladolid de España, reflexionando justamante que estando Cholula cerca de Tlaxcala, nada podia faltarle. A poco tiempo llegaron cuatro indios de Cholula, disculpando á sus caciques de no haber venido á saludarle, por hallarse enfermos. Cuando los de Tlaxcala oyeron tal mensaje, dijeron á Cortes, que se conocia bastante, en el modo de la embajada, que hacian burla de él los Cholultecas. Al despedirlos Cortes mandó fuesen con ellos cuatro indios de Zempoala á prevenirles que pasasen á Tlaxcala dentro de tres dias, pues de no hacerlo, los trataria como á rebeldes, á cuyo eshorto respondieron que no querian ir á Tlaxcala, por ser sus señores enemigos de su rey Moctezuma; pero que fuese Cortes y su gente, y que en llegando á aquella jurisdiccion, saldrian á encontrarle. Cortes resolvió hacerlo así, aun contra la voluntad de los señores Tlaxcaltecas, quienes tenian prontos para ausiliarlos 10 mil hombres, y Cortes agradecido solo admitió 2.000. Marchó, pues, con buen orden, conduciendo su artillería los Tlaxcaltecas, lo mismo que los víveres y el bagaje. Aquella misma noche se le presentaron cuatro caciques á darle el parabien, trayéndole muchos víveres, y le dijeron que á la mañana siguiente saldrian á presentársele los Sres. de la república y sus sacerdotes. Pasó la noche con ellos con la mayor vigilancia, y al amanecer del dia siguiente se fué acercando á Cholula, de donde salieron á recibirle los senadores y los sa-

cerdotes. Pero viendo á los indios de Tlaxcala, pidieron á Cortes no dejase entrar armados á sus enemigos á la ciudad, en lo que condescendió con alguna dificultad.



TRIGÉSIMACUARTA LAMINA.

MOCTEUZOMA RECIBE SOLEMNEMENTE A CORTES.

A 8 de Noviembre de 1519, habiendo salido Cortes de Ixtapalapa, llegó á México á la cabeza de cuatrocientos españoles, segun Chimalpain, ó trescientos, segun Torquemada; atras venian hasta seis mil Tlaxcaltecas, Zempoaltecas, Cholultecas y de otros pueblos. La calzada que unia á Ixtapalapa con la capital, era de dos leguas, y tan ancha que cabian holgadamente hileras de ocho caballos. A los lados de esta calzada está Mexicalzingo, en el agua, lugar entónces de 4.000 casas; Collhuacan, que tendria otras 6.000, y Huitzilopuztli (hoy Churubusco), con 50.000 almas. Estaba cortada por algunos puentes de madera; mas el principal de ellos levadizo, de diez pasos de ancho, se hallaba cerca de las casas que labró Pedro de Alvarado, junto á la ermita de San Anton (hoy San Antonio Abad). Hasta este puente salió Moctezuma á recibir á Cortes debajo de un palio de pluma verde guarnecido de hojas de oro, llevado por cuatro señores. Mas segun Chimalpain, Moctezuma salio á este recibimiento hasta el Peñol. La comitiva del rey era tan lucida como numerosa; sosteníanlo de los brazos dos sobrinos suyos, segun Gomara, aunque en la opinion de Chimalpain, Cuetlahuautzin, señor de Ixtapalapa, no era sobrino, sino hermano carnal de Moctezuma. La comitiva se componia de mas de doscientos nobles vestidos con uniformidad, con grandes penachos, iguales en el color y la hechura. Se distinguian entre ellos el rey de Tacuba, el señor de Tlaltelolco, que era el tesorero de Moctezuma, Atlixcatzin, Tlacatecatl, capitan general,

hijo de Ahuixotl, que fué rey de México. Tepehuatzin, hijo de Tisoc, que lo fué tambien, y Totomotzin, hijo del gran capitan general que fundó el imperio mexicano. Otros doscientos señores de menos rango precedian aquella especie de procesion: Moctezuma venia sobre unas andas de oro bruñido, y poco delante de él iban tres magistrados con varas de oro en la mano, que levantaban en alto sucesivamente para que se humillasen todos y no se atrevisen á mirarlo. En cuanto Moctezuma se apeó de sus andas, se adelantaron algunos indios para alfombrar el camino, á fin que no pusiese los piés sobre la tierra indigna de sus huellas. Otros á sus lados y su espalda llevaban mosqueadores de plumas ricamente labrados para hacerle sombra. Cortes se avanzó con sus principales capitanes, algunos señores de Zempoala y Cholula y de su intérprete D^a Marina, y cambió desde luego una cadena que llevaba al cuello de piedras blancas y verdes por otra de oro que le regaló Moctezuma. Tal es la lámina que representa este pasage singular de la conquista, pintada al oleo y en lienzo español muy antiguo que se conserva en el Museo, aunque se ignora su origen.



TRIGÉSIMAQUINTA LÁMINA.

CORTES MANDA PRENDER A MOCTEUZOMA.

La mejor esplicacion de esta lámina, tomada de la edicion de la academia de la historia de Solis, será copiar los dos trozos en que refieren este suceso tan notable, Chimalpain y el padre Torquemada en su Monarquía Indiana. El primero dice: que, ántes que llevaran á la hoguera á Cuahupopoca, señor de Nautla en la costa, dijo Cortes á Moctezuma que, por su aviso y mandado habian matado dos españoles, y que habia hecho muy mal siéndoles tan amigos y sus huéspedes, y que si no tuviera respeto al amor que le tenia, que de otra